



Las ocho mujeres de "Acoso textual" lo lograron

# Fernando Villegas mostró su lado más tierno

Tras soportar que le dijeran "menso" y lo tildaran de gordo, confesó que es un hombre de su casa, que su mujer es muy linda y que cuando chico sus compañeros de colegio no lo pescaban.

Al final, las mujeres que lo pifiaron se le colgaron del cuello.



Maria Laura Donoso dijo que no le parecía gordo, recibiendo un sonoro "¡te gusta!". A Magdalena de la Paz, Villegas le recordó a su madre.

M.A. FIDIS / D. ARAYINA

**A**rrimado de la pachorra e indiferencia que lo caracteriza, con ese aire de vanidad intelectual que exhibe en pantalla, marcando cierta distancia, con chalas y una pollera blanca con la leyenda "Two beer or not two beer". Así entró ayer Fernando Villegas al estudio de "Acoso textual", el nuevo talk show de Canal 13 que conduce Sergio Lagos.

Invitado para ser bombardeado por Katyna Huberman, Marisela Santibáñez, Soledad Onetto, María Laura Donoso, María de los Ángeles Lato, María Ester Roblero, Vanessa Reiss y Magdalena de la Paz, Villegas aceptó de buena manera entrar en el juego de sus deslenguadas invitadas y, a pesar de un comienzo a tropezazos, terminó entregado por completo.

Todo partió mal, con una serie de preguntas que cambiaron su semblante por uno de apóstole y con ganas que todo este suplicio terminara pronto.

"Tenso o dentoso?", le preguntó Lagos, a lo que una mujer del público agregó espontáneamente un sonoro "menso", desatando las risas en el estudio.

"Me da lo mismo", dijo cuando le preguntaron si no le molestaba la falta de empatía que se comenzó a producir con el público. "Ustedes aplauden cuando Fernando se equivoca, ¿por qué?", dijo Lagos, tratando de ayudarlo.

Pero entonces vino lo peor cuando el animador le preguntó "¿con qué imagen te relacionan las chicas, con la de un gordo con jaqueca, un gordo rico y cara de oso o con la de un gordo homofóbico?", desatando nuevas carcajadas.



Fernando Villegas llegó duro, pero terminó convertido en un cachorrillo. Claro que fueron ocho mujeres las que se esforzaron para lograrlo.

A Villegas no le molestó que le dijeran jaquecozo, cara de oso ni homofóbico, pero sí se extrañó mucho por lo de "gordo". "Mido 1.90 y peso 100 kilos", explicó.

En su defensa salió María Laura Donoso, que apoyó su tesis, pero de inmediato la alertaron los gritos de "¡te gusta!" en el estudio. "Eso no tiene nada que ver, sólo estoy diciendo que no es gordo", replicó la modelo.

"No me habría imaginado ninguna de esas alternativas", agregó Villegas tratando, un poco incómodo, de responder. "Pero en general la gente te trata de ver lo peor posible, es una especie de ley inevitable, así que tengo que elegir la peor de las tres: gordo homofóbico", respondió. Y estaba en lo correcto.

Pero en lugar de celebrarlo, el público femenino del estudio recibió su acierto con una sonora rechifla que una vez más dejó en claro que ellas, simplemente, no lo querían. "Que malas son", dijeron a coro varias panelistas del espacio, que ayer se movió entre los 12 y 14 puntos promedio.

Curiosamente después de tanto maltrato, algunas de las chicas del set comenzaron a revertir su postura. La primera en pitopear fue Magdalena de la Paz con un "me recuerdas inevitablemente a mi madre que te admira mucho".

Katyna Huberman se sumó con un "a mí me pareces un hombre sumamente atractivo", frente a lo cual comenzó a caer la corona del invitado.

Entonces llegaron las confesiones más sabrosas, como que su primera relación fue a los 21 años; "sexo sin amor, como ocurre siempre al comienzo" y

## Comentario de TV

### Y tenía su coroncito

**D**e un tiempo a esta parte, Fernando Villegas se ha empecinado en acercarnos en todos los tonos que su fuerza es sólo aparente, que su scepticismo es perfectamente reversible, que su iconoclasta parada es "conversable" y que todo ese discurso políticamente incorrecto que ha desarrajado todos estos años no es sino parte de una astuta estrategia, muy similar a la que usan las modelitos o vedettes trespadoras para figurar y hacerse un nombre en el medio.

Primeró le tocó disfrazarse de Cantinflas y aclarar que el hecho de considerar "aberrante" el acto homosexual no significaba que encuentre "aberrantes" a quienes lo practican (?). A mediados de noviembre

se le vio en "Punto de encuentro" (UCV-TV), donde luego de opinar que "la cultura árabe es retardataria" y encontrarse con el firme rechazo a ese juicio del conductor, el paisano Roberto Alamo, terminó recogiendo cascña y capitulando con una generalización vergonzosa ("todas las culturas y religiones son retardarias"). En "Ángeles" (Chilevisión), entrevistado en su propia casa por Ivette Vergara, admitió que realmente no comulgaba con la mayoría de las cosas que dice los dientes para afuera.

Y ayer, en "Acoso textual" (Canal 13) terminó desdiciéndose de cada uno de los juicios que emitió contra el género femenino

y bajándose el perfil a la inagotable batería de prejuicios que ha verbalizado alguna vez. Dijo que las mujeres chilenas eran todas "huasas" y después tiró para la cola agregando que los hombres también lo eran. Todo el programa se quedó de su avanzada edad y cuando fue encarado por tan arrastrada actitud, se excusó diciendo que lo decía "como un juego".

Como en el chiste, habrá que decir que hay dos noticias, una buena y otra mala. ¡La buena? Por más increíble que parezca, Villegas tenía su coroncito. Algo bueno que traiga la andropausia. La mala: ahora no le va a creer ni el gato.

# **Fernando Villegas mostró su lado más tierno. [artículo]**

Libros y documentos

## **FECHA DE PUBLICACIÓN**

2004

## **FORMATO**

Artículo

## **DATOS DE PUBLICACIÓN**

Fernando Villegas mostró su lado más tierno. [artículo]. retr.

## **FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

## **INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

## **UBICACIÓN**

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)